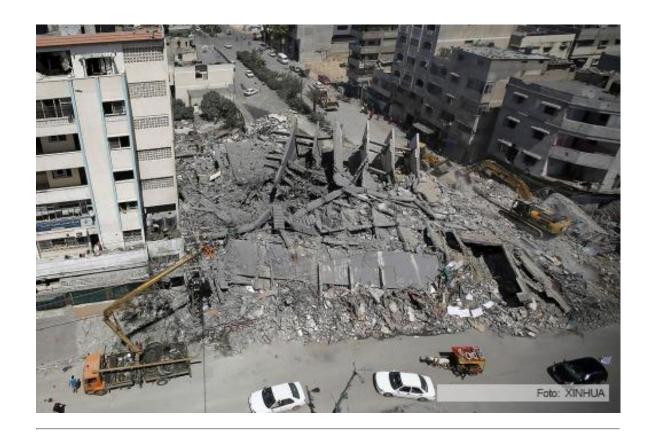
Pese al dinero recaudado, Palestina no obtuvo el compromiso de las potencias para presionar a Israel

El Ciudadano \cdot 13 de octubre de 2014

El nuevo gobierno de unidad palestino recaudó hoy más de 5.000 millones de dólares para reconstruir la bombardeada Franja de Gaza, pero no consiguió obtener un compromiso concreto de las potencias que participaron de una cumbre internacional en El Cairo para presionar a Israel y poner fin a la ocupación de los territorios palestinos.



El nuevo gobierno de unidad palestino recaudó hoy más de 5.000 millones de dólares para reconstruir la bombardeada Franja de Gaza, pero no consiguió obtener un compromiso concreto de las potencias que participaron de una conferencia internacional en El Cairo para presionar a Israel y poner fin a la ocupación de los territorios palestinos.



Al terminar la conferencia, el canciller de Noruega, Boerge Brende, anunció en una declaración ante la prensa que habían logrado recaudar 5.400 millones de dólares, una cifra que superó con creces los 4.000 millones que pedía el nuevo gobierno de unidad palestino, que incluye tanto al histórico partido laico de Fatah como al movimiento islamista Hamas.

Brende no detalló cómo llegó a la suma final, pero sí se sabe Qatar se comprometió con mil millones de dólares, Emiratos Unidos Árabes, Kuwait y Turquía con 200 millones cada uno, la Unión Europa (UE) con 450 millones y Estados Unidos con otros 212 millones de dólares. Otros países, como Alemania, España, Francia, Reino Unido y Noruega sumaron cerca de 200 millones más.

El dinero estará dirigido a reconstruir la Franja de Gaza, el pequeño territorio palestino que sufrió tres ofensivas militares israelíes que destruyeron una y otra vez la infraestructura de los servicios más básicos y enfrenta un bloqueo por aire, tierra y mar que asfixia su economía hace siete años.

La última y reciente ofensiva militar israelí mató a más de 2.100 palestinos, dos tercios de ellos civiles, destruyó más de 7.000 edificios y casas y creó más de

100.000 nuevos desplazados, que ya no tienen un techo propio y no puede salir de la empobrecida franja para buscar refugio, según la ONU.

Según el plan de reconstrucción propuesto por la ONU y apoyado por el gobierno palestino, de los 4.000 millones de dólares se destinarán 1.900 millones para reconstruir la infraestructura que fue destruida por los bombardeos israelíes, principalmente viviendas e instalaciones energéticas, según informó la agencia de noticias EFE.

Otros 1.200 millones de dólares están previstos para invertir en la rehabilitación del sector privado, por ejemplo para reconstruir el puerto y el aeropuerto, y para aumentar el empleo en Gaza, principalmente en los sectores de agricultura, pesca e industria.

Por último, el gobierno palestino de unidad nacional, que esta semana se reunió por primera vez en Gaza poniendo fin al enfrentamiento de siete años entre Hamas y Fatah, las dos principales fuerzas políticas, se comprometió a trabajar con distintas agencias de la ONU para utilizar 701 millones de dólares para cuestiones sociales como la distribución de alimentos, y la reconstrucción de escuelas y de servicios sanitarios.

Por primera vez, el movimiento islamista palestino Hamas, una organización que Israel, Washington y la UE consideran «terrorista», aceptó públicamente la ayuda financiera internacional, pero reclamó que «esta vez llegue».

En un comunicado, el número dos del grupo y el primer ministro que gobernó hasta hace unos días Gaza, Ismail Haniyah, advirtió que «desafortunadamente Gaza nunca recibió el dinero para la reconstrucción prometido en las dos conferencias anteriores».

«Esta vez el dinero debe llegar para rehacer lo que los ocupantes (Israel) han destruido», agregó.

El presidente de la ANP, Mahmud Abbas, coincidió en que la comunidad internacional debe garantizar que Israel abra las fronteras y permita el ingreso de ayuda humanitaria y de materiales para la reconstrucción.

En su discurso en el inicio de la conferencia internacional, el mandatario llamó a la «responsabilidad de las partes para facilitar la ejecución de esta tarea y no poner obstáculos» y volvió a pedir que el Consejo de Seguridad de la ONU apruebe una resolución que ponga fin a los 47 años de ocupación militar israelí sobre Cisjordania, Jerusalén este y la Franja de Gaza.

«Una solución definitiva del conflicto es la única garantía para evitar que se repitan las guerras entre las dos partes», sentenció.

El gobierno israelí de Benjamin Netanyahu no participó de la cumbre de donantes en El Cairo y tampoco cumple con algunos de los compromisos que asumió cuando firmó el cese de fuego en esa misma capital.

Los pescadores que quieren navegar dentro de las seis millas náuticas autorizadas por Tel Aviv siguen siendo atacados por la Marina israelí, al igual que campesinos cuyas tierras están cerca de la frontera, que en los hechos continúa funcionando como una zona militar cerrada

Netanyahu tampoco cumplió con la promesa de volver a Egipto para continuar negociando con las autoridades palestinas un acuerdo de paz más estable y a largo plazo, al menos para la Franja de Gaza.

Pese a los reclamos de Abbas y Haniyah, ni Estados Unidos ni la UE emitieron compromisos concretos para presionar a Israel.

El secretario de Estado norteamericano, John Kerry, pidió que de la conferencia «no saliera sólo dinero, sino un renovado compromiso de todos para trabajar por la paz y alcanzar las aspiraciones de todos, los israelíes, los palestinos y todos los pueblos de la región».

El funcionario estadounidense prometió el «completo compromiso del presidente (Barack) Obama», pero no se refirió al pedido concreto del gobierno palestino de aprobar una resolución en el Consejo de Seguridad de la ONU que ponga fecha al fin de la ocupación israelí.

Desde hace cuatro décadas, Washington ha vetado sistemáticamente cualquier intento de condenar o presionar a Tel Aviv en ese órgano de Naciones Unidas.

Por el contrario, el vice canciller ruso, Mikhail Bogdanov, aprovechó la conferencia de donantes para adelantar que su gobierno apoyará un eventual proyecto de resolución que presenten los palestinos en el Consejo de Seguridad para poner fecha al fin de la ocupación israelí, informó la agencia de noticias rusa Ria Novosti.

«Creemos que la posición palestina es justa, en el sentido que un pueblo tiene derecho a la autodeterminación y a establecer su Estado», argumentó el funcionario ruso.

Fuente: El Ciudadano